

LO QUE ESTAMOS HACIENDO LO HACEMOS BIEN?

Misión de la Universidad

Toda organización humana es, socialmente, una respuesta a indefinida variedad de interrogantes que significan, muy a menudo, inquietudes planteadas y, a su vez, presumibles soluciones a problemas de la más variada índole.

La Universidad no está exenta de esta multiplicidad de propósitos, pues es parte entrañable de la sociedad, de por sí cambiante en su manera de actuar pero, no obstante, permanente dentro de los principios que la originan y los amplios fines que determinan su trayectoria histórica. Poder dar respuesta a esta inquietante pregunta: *¿Qué está haciendo nuestra Universidad y cómo lo hace?*, equivale a una toma de conciencia de gran responsabilidad que, por su trascendencia e importancia, se nos escapa en medio del ajetreo continuado del quehacer cotidiano pleno de detalles muchas veces intrascendentes, pero acuciosamente presentes.

Se tiene por cierto que la tarea de la Universidad se caracteriza hoy por su constante preocupación por promover el cambio social, lo cual se logra con la producción de nuevos conocimientos que originan aplicaciones tecnológicas, mediante la investigación científica y el intercambio de la información con instituciones

similares y la promoción de nuevos "Cuadros" de probado valor humano y profesional para la dirección del país a nivel tecnológico, profesional y de posgrado. Además, merced a una acción programada de continuidad prevista, se divulga la ciencia, el arte y la técnica en una extensión de gran valor para la difusión de la cultura.

En toda esta profusa labor espiritual se observa cómo, paulatinamente, se reestructuran las Facultades, Escuelas e Institutos, se renuevan los programas, se modifican las orientaciones, un poco, ante la presión de la demanda, sobre todo de aquellas instituciones que viven atentas a la ciencia y a la tecnología. Toda esta gran transformación que caracteriza la civilización moderna confirma y asegura la dinamicidad de la universidad contemporánea.

Formación profesional

Tratemos de delinear, esquemáticamente, lo que caracteriza tan grande responsabilidad para nuestra universidad.

El estudiante es una persona necesariamente ligada a las actividades políticas y sociales. Quizá sea la universidad la primera institución obligada a orientarlo libre y conscientemente en esta difícil y no bien definida participación entre nosotros; no es, ni con mucho, una actividad profesional, pero, lo es social. Es más, el estudio del ambiente que se da de maneras diversas en las diferentes Escuelas y Facultades, es un encaminamiento, por lo menos, a asumir una actitud crítica en materia política y social. Cómo estamos enfocando esta formación del ciudadano? Hay alguna acción definida al respecto? O decididamente, no nos enfrentamos a ello?

Hay una base de cultura general que trae el estudiante en el momento de su ingreso a la Universidad. Enfrente a esta realidad hay todo un aporte del estudio universitario que consolida la adquisición inicial y perfila un conjunto de nuevos o reiterados conceptos y valores cuya finalidad a veces no es muy nítida: se trata de hallar al hombre en y por la ciencia y la filosofía, demostrar la

interdependencia de aquellas en la solución de toda índole de problemas; quizá se aspire a configurar una a modo de filosofía y un sistema de valorización. ¿Qué estamos haciendo ante este cometido y cómo logramos de verdad en cada paso de aprendizaje, en cada aspecto de la ciencia y en cada momento de la formación?.

La situación se complica, pero se perfila más nítida cuando el propósito formativo de la Universidad se enfila derechamente a lograr la posesión y dominio de las ciencias y técnicas que involucran el área de una profesión. Hasta qué punto resulta apto nuestro graduado en concepto de Decanos y Profesores? Y cómo se va perfilando esta aptitud gracias a todo el largo proceso de la programación académica?. Cuánto se gana y cuánto se pierde con esta acción coordinada de profesores y técnicos?.

Tenemos alguna manera de comprobarlo, más allá de las simples opiniones personales?.

Mediante el uso de adecuado instrumental, que constituye un medio específico creado a propósito, se ponen en práctica métodos y técnicas en cada ciclo del adiestramiento, que habilitan para el ejercicio profesional en las carreras. Este propósito debe realizarse efectivamente, para comprobar la justificación del instrumental adoptado. Es una formación práctica, dijérase de adiestramiento anticipado, que otorga los recursos demandados para ejercer a satisfacción la ocupación, el oficio o profesión. Hasta qué punto estamos usando esta tecnología que muy probablemente ya anda en uso por fuera de la Universidad?. Si no lo empleamos, de qué o de quien depende su inexistencia?.

Y si la formación técnica y práctica está realizada como la ciencia lo aconseja y la adaptación nacional lo admite, ante las desigualdades de las personas puede hablarse de una formación específica, orientada, habida cuenta de las aptitudes, las inclinaciones personales y las necesidades sociales?. Contamos con instrumentos que nos permitan evaluar esta formación profesional, para no hablar del interés científico, basado en la capacidad de descubrir algo nuevo?.

El estudiante viene a nuestra universidad aprender

Casi nadie ignora este hecho, que es como el toque final de toda formación de la personalidad, algo más que recibir y elaborar ideas. Pero, si el estudiante viene a aprender, cómo debe naturalmente hacerlo?. Veámoslo en brevísima síntesis.

Necesita adquirir, en primer lugar, una amplia información verbal. La primera forma de aprendizaje, *el dominio de una dilatada gama de símbolos* que son los conceptos y sus representaciones ópticas, gráficas y auditivas, las palabras. Los debe adquirir del profesor, en la biblioteca, en otras instituciones fuera de la universidad, en el curso de su trabajo, en el intercambio en grupos de discusión y seminarios, por el empleo de medios audiovisuales. Cómo está logrando esta enseñanza cada profesor y cada técnico dueño de una modalidad?. En qué grado se enriquece la mente de cada alumno?. Cuáles son los procedimientos más efectivos empleados en cada caso?. Cómo la administración provee de los elementos necesarios para llenar esta importantísima función?.

Suministrar, por una parte y adquirir, por la otra, conceptos que, acumulados constituyen la información, es apenas parte inicial del aprendizaje. Es necesario desarrollar ciertas *destrezas intelectuales* que consisten, esencialmente, en la capacidad de interpretación simbólica del ambiente y éste está integrado por cosas, personas, instituciones, ideas y valores que interactúan para darnos motivo de captar la realidad e interpretarla. Es una de las funciones de la inteligencia.

Cómo cada profesor logra esto con sus alumnos por intermedio de la materia o actividad a su cargo?. De qué manera está realizando la evaluación de esta compleja función intelectual?. Qué instrumento usa para conseguirlo?. Ha sacado algunas conclusiones?.

La función anterior, parte del aprendizaje, conduce a otra no menos compleja y necesaria: *El dominio de estrategias cognoscitivas*. Quiere esto decir, conducir al alumno a pensar mejor, a recordar con mayor precisión y amplitud, a asociar mejor las ideas. Es decir que, aprende a manejar este instrumento prodigioso de la inteligencia humana en un ámbito relativamente definido de la realidad para llegar a columbrar relaciones generales, leyes, quizá principios. El profesor anda constantemente en trance de preguntarse cómo piensa su alumno, cómo debe pensar mejor. Esta es la verdadera disciplina mental que se trata de transferir. Cómo lo hace cada profesor?. Y es cierto que esta función preocupa al profesor, hasta transmitir su inquietud al estudiante?. Y ésta ha tenido oportunidad de pensar en lo que hace y cómo lo hace?.

Las tres funciones anteriores del aprendizaje deben conducir a profesor y alumnos a *estructurar actitudes favorables al conocimiento* que se viene adquiriendo. Es algo así como el tono afectivo del conocer, el desarrollo de una cierta simpatía hacia los conceptos y sus variantes. Realmente, se ama lo que se conoce bien y se tiende naturalmente hacia ello. Es un sentimiento profundo que hace perdurable y apreciable el recuerdo. Cómo el profesor lo está logrando?. Qué grado de afecto y afición alcanza él con sus enseñanzas y los alumnos con su aprendizaje. De qué recursos echa mano para obtener asentimiento y provocar afición?.

El aprendizaje no es sólo cuestión de ideas. Va siendo afirmado el conocimiento merced a la adquisición de habilidades psicomotrices, en el caso del dibujo, del diseño de modelos, aparatos y máquinas, de la graficación de números, del manejo de máquinas, etc. Diríase que es la parte aplicada del aprendizaje. De alguna manera el profesor llega a este grado del proceso de aprender. ¿En qué forma lo hace?. ¿De qué instrumentos o recursos se vale?. ¿Cuenta con un patrón de medida para obtenerlo?. ¿Hay técnicos en la universidad que le ayuden en este cometido?.

Capacidades que confiere el aprendizaje

Se aprende, efectivamente, para algo. Y ese algo debe haberlo previsto el profesor y de alguna manera entrevistar al estudiante interesado en su materia y, por extensión, en su carrera. Qué es lo que en general debe sacar en limpio el estudiante?. Vémoslo en resumen.

Debe ser capaz de exponer ordenadamente la información obtenida a que aludimos anteriormente.

Debe demostrar que puede aplicar la habilidad lograda, ya para nuevas concepciones, ya para prácticas de laboratorio o taller.

Debe ser capaz de plantear y resolver problemas relativos a la información adquirida. Usted señor profesor sabe bien que todo problema es un incentivo para la inteligencia; bien planteado es un obstáculo salvable que estimula la capacidad adquirida.

Debe ser capaz de optar por ésta o aquella gama de valores, interviene aquí la estimación ética, factor y complemento de la personalidad.

Finalmente, debe ser capaz de ejecutar determinadas actividades motrices.

Por lo anterior usted puede apreciar lo mucho que espera el estudiante del aprendizaje y la enorme e indudable importancia de su actitud como profesor. Verdaderamente, usted es un formador de hombres, desde un ángulo de la acción personificadora de la universidad. Puede usted discernir claramente cada uno de estos cinco factores?. Lo ha hecho a través de su actuación técnica, docente y administrativa?. Tome nota de que no dejamos la responsabilidad solamente en manos de los profesores. Y ha previsto los medios para evaluar los resultados de su acción?. Esto es tan importante como promoverla.

Los cambios de conducta que comporta el aprendizaje

Se habla mucho entre psicólogos de la educación de los cambios de conducta que promueve un buen aprendizaje, merced al trabajo de la persona del estudiante, hábilmente dirigido por el profesor. Son, en realidad, una serie de expectativas, más o menos del tenor de las siguientes.

El conocimiento de terminología científica da un dominio particular de la realidad externa e interna, que permite transitar por áreas más o menos desconocidas del pensamiento. Es una capacidad para orientarse en el tiempo y en el espacio, desde ahora y de aquí. Podría decirse que para cada materia vencida se trata de una nueva dimensión que encamina la manera de juzgar a tono con el dominio de símbolos recientemente identificados.

El conocimiento de hechos específicos es el mejor medio para inducir reglas, llegar a formular principios, deducir aplicaciones. Es una nueva manera de ver el mundo exterior y apreciar el ámbito de los hechos interiores. Diríase que la persona trasciende, en un esfuerzo creador. Hay, pues, una manera de ver más y distante.

El descubrimiento de reglas y principios, propio de la actividad pensante del hombre es algo así como el final de un dilatado proceso de evolución espiritual, que lo coloca por encima de todas las cosas. Un nuevo instrumento en poder de la mente permite a ésta, deducir aplicaciones, avanzar hacia la tecnología. De este proceso emana el poder conceptual de establecer la lógica de las ciencias.

Una diferente forma de comportamiento reside en la habilidad para usar procesos técnicos, de tan promisoria utilidad en la ciencia experimental en la hora presente.

Finalmente, una distinta forma del comportamiento y su cambio continuado, fruto del conocimiento, es la habilidad para transferir estos mismos conocimientos de una u otra ciencia, del trabajo al aula, y viceversa, del aula al ejercicio de la profesión, de un problema a otro.

Todos estos cambios se van produciendo consciente e inconscientemente en nuestros estudiantes. Cómo cada profesor ha podido promoverlos, descubrirlos, utilizarlos y evaluarlos. Han sido un propósito deliberado a un hallazgo fortuito?. Qué métodos ha seguido para estimular su presencia?. Cómo los aprecia mediante las pruebas de aprendizaje?.

Hacia una estrategia para la dirección del aprendizaje.

Todo lo que antecede lo ha considerado el profesor antes de emprender la acción formadora, parte de la cual realiza cada día y dura todo el tiempo de la carrera. Es, pues, una batalla contra el silencio, la pasividad, la ignorancia, la indisciplina intelectual. Por ende, ha menester de una estrategia formulada desde el comienzo, con debida antelación y cuyos propósitos entrañan la manera de realizar los objetivos siguientes:

Determinar cierta cantidad de información que el estudiante debe adquirir, diferenciada por sus cualidades. Prever las formas de hallarla en el aula y, sobre todo, fuera de ella; discernir los modos de sistematizarla y entrever las formas de utilizarla en la solución de problemas.

La información adquirida debe ser distribuída en ordenada proporción de hechos, leyes, teorías generalizadoras y principios. Es decir, tratar de reconstruir la ciencia.

La información tiene un objetivo esencial: propiciar el buen manejo simbólico del ambiente. Este es el dominio humano de la realidad.

La información, a través de su tratamiento, no es simplemente acumulación de hechos, datos o conceptos, sino sobre todo, capacidad de resolver problemas. Este es el fin principal de todo aprendizaje.

Quien aprende se apropia de técnicas y modos de aplicar el aprendizaje de los conocimientos que son verdaderos estímulos y, en cierta forma, fuerzas que crean tendencias a la acción para perfeccionarlos.

Esta es una tarea dispendiosa que el profesor aprende, la mayoría de las veces, en su período de formación académica, pero que olvida al manejar los conocimientos que son incitantes para la comprensión y acción de la inteligencia de sus alumnos.

Estos cinco aspectos de la enseñanza-aprendizaje tienen cabida, estimado profesor, en el modelo académico-docente que usted ha adoptado?. Cómo ha logrado realizarlos y con que frecuencia se ocupa de ellos?. Estaría listo a justificar sus acciones ante sus discípulos?. Y, algo de todo esto se mantiene y aplica en sus cuestionarios de examen?.

Como evaluar el rendimiento de este complejo proceso académico

Ningún programa académico tiene significado sin fijar con anticipación sus objetivos. Esto es lo que da consistencia y validez a este proceso tan complejo de aprender que realiza el cerebro, esa máquina maravillosa de la creación, sujeta a evolución durante más de 500.000 años. La enseñanza trata de despertar la acción del *cerebro que ordena el aprendizaje*, algo tan complejo que aún no se explica a cabalidad.

En los anteriores numerales hemos señalado algunas normas que nos enseñan la observación, la experimentación, la historia del pensamiento y, en no despreciable parte, la introspección sistematizada, forma parte de la enseñanza aprendizaje. Esto quiere decir, en otras palabras que, se refiere siempre al grado en que se han cumplido los objetivos previstos.

Pero, hay algo más; la evaluación hace relación a las normas señaladas en los Nos. 2,3,4,5, y 6 de este papel de trabajo. Quiere usted tener la bondad de leerlas de nuevo?.

Evaluar significa estimar, apreciar, comparar, medir, calificar, como parte final. Es, pues, una forma de interpretar una medida y ésta puede ser. Conceptos de estimación, calificaciones numéricas, posición en un grupo y, sobre todo, *comparación con situaciones personales anteriores*.

La evaluación de una materia se hace durante todo el tiempo de duración de su estudio (un semestre, un año). Por qué? Por que se persigue comprobar el grado de perseverancia en el estudio, la responsabilidad ante una tarea impuesta, el grado de sistematización en el trabajo, la honestidad intelectual, la precisión en uso de los términos, la disposición crítica, la objetividad, aunque siempre subsiste una base subjetiva. Qué difícil es ser profesor?. Y qué tremenda la responsabilidad del evaluador a nivel del estudio universitario.

Hay variados tipos de preguntas. Los Expositores las sugieren en sus manuales técnicos. Usted mismo estimado profesor, emplea tipos como los siguientes:

Descripción de hechos y fenómenos. Con ello se demandan algunas determinaciones: lugares, tiempos, fuentes de información. Implican descripciones y narraciones. Como se ve, estas preguntas dan lugar, sobre todo, a asociaciones.

Intervención más completa de la mente. Aquí de la crítica inteligente. Hay parte para asociaciones, comparaciones, generalizaciones. Entran en juego la formulación de reglas, leyes, teorías. Son una serie de cuestiones en que usted apela a funciones superiores como: inducción y deducción, análisis y síntesis, definición, clasificación.

Grado superior de comprensión cuando usted demanda sinopsis, definiciones, evaluaciones, argumentaciones, entendimiento de una comunicación.

Quizá la forma más elevada que usted emplea en sus cuestionarios de evaluación es la que se refiere a la transferencia de conocimientos a la solución de problemas reales, al desenlace de situaciones simuladas, a los razonamientos encadenados de interferencia lógica.

Como simple ejercicio de lectura quisiera usted, estimado profesor darse un ejemplo de cada uno de estos tipos de preguntas relativas a la asignatura a su cargo?.

Hay varios modos de evaluar el rendimiento académico interno, que usted conoce por experiencia y formación, mejor que yo simple aficionado, diría. Pero, hay una pregunta que usted y yo nos hacemos con suma frecuencia: Para qué la evaluación?.

He aquí una posible respuesta. bien aceptable, a mi juicio. A mi manera de ver sirve para:

a) Comprobar qué cambios se han producido en la conducta del alumno, como consecuencia del aprendizaje.

b) Asegurarnos sobre la calidad del estudiante, personalmente, en relación con su actuación anterior, dentro del grupo y estimar cómo reacciona ante esta toma de conciencia.

c) Constatar la capacidad científico-docente del profesor.

d) Cerciorarse de la eficacia de los medios y técnicas empleados en la enseñanza-aprendizaje.

e) Comprobar la calidad del currículo y sugerir los cambios que deban ser hechos en base a un criterio válido.

Es, pues, bien notoria la importancia de una buena evaluación. Y a propósito de fin de curso, no sería útil tomar en cuenta estas ideas sobre la utilidad de la evaluación y hacer algunas sugerencias al respecto?.

Tiene usted algunos comentarios que hacer a propósito de este papel de trabajo?. Nos complacería conocerlos.

Quizá la forma más elevada que usted emplea en sus cuestionarios de evaluación es la que se refiere a la transferencia de conocimientos a la solución de problemas reales, al diseñarse de situaciones simuladas, a los razonamientos encadenados de interrelación lógica.

Como simple ejercicio de lectura quisea usted, estimado profesor, darse un ejemplo de cada uno de estos tipos de preguntas relativas a la asignatura a su cargo.

Hay varios modos de evaluar el rendimiento académico interno, que usted conoce por experiencia y formación, mejor que yo simple aficionado, diga. Pero, hay una pregunta que usted y yo nos hacemos con suma frecuencia: ¿Para qué la evaluación?

He aquí una posible respuesta bien aceptable, a mi juicio. A mi manera de ver sirve para:

a) Comprobar qué cambios se han producido en la conducta del alumno, como consecuencia del aprendizaje.

b) Asegurarnos sobre la calidad del estudiante personalmente en relación con su actuación anterior, dentro del grupo y estimar como reacción ante esta forma de conciencia.

c) Constatar la capacidad científico-docente del profesor.

d) Cerciorarse de la eficacia de los medios y técnicas empleados en la enseñanza-aprendizaje.

e) Comprobar la calidad del currículo y sugerir los cambios que deben ser hechos en base a un criterio válido.

Es, pues, bien notoria la importancia de una buena evaluación. Y a propósito de fin de curso, no sería útil tomar en cuenta estas ideas sobre la utilidad de la evaluación y hacer algunas sugerencias al respecto.

Tiene usted algunos comentarios que hacer a propósito de este papel de trabajo. Nos complacería conocerlos.



